



Fernández, Cristina Beatriz. "Formas del discurso biográfico en la *Revista de Filosofía*".  
*Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2025, vol. 14, n° 33, pp. 24-39.

# Formas del discurso biográfico en la *Revista de Filosofía*

Forms of Biographical Discourse in the *Revista de Filosofía*

Cristina Beatriz Fernández <sup>1</sup>

ORCID: 0000-0003-3540-434X

Recibido: 20/12/2024 || Aprobado: 25/02/2025 || Publicado: 21/03/2025  
ARK CAICYT : <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/r0i5hi9b4>

## Resumen

Nuestro propósito en este trabajo es revisar someramente las modalidades de lo biográfico que están presentes en las páginas de la *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación* (1915-1929). Esta revista fue un proyecto cultural cuya figura rectora, tanto en términos intelectuales como editoriales, fue el médico alienista y escritor José Ingenieros, editor, corrector y autor también de muchos de los artículos en esta publicación (varios de ellos bajo el seudónimo de Julio Barreda Lynch). El artículo señala la preponderancia de matrices biográficas en la escritura de varios textos publicados en la revista, desde discursos de homenaje hasta necrologías, pasando por algunos casos especiales donde puede verse la construcción sistemática de un proyecto biográfico.

## Palabras clave

José Ingenieros; Revista de Filosofía; biografía.

## Abstract

Our purpose in this work is to briefly review the modalities of the biographical that are present in the pages of the *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación* (1915-1929). It was a cultural project whose guiding figure, both in intellectual and editorial terms, was the alienist doctor and writer José Ingenieros. He was the editor, proofreader and also author of many of the articles in this publication (several of them under the pseudonym Julio Barreda Lynch). The article points out the preponderance of biographical matrices in the writing of various texts published in the magazine, from tribute speeches to obituaries, passing through some special cases where the systematic construction of a biographical project can be seen.

## Keywords

José Ingenieros; Revista de Filosofía; biography

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias del Lenguaje con mención en Culturas y Literaturas Comparadas (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Investigadora Independiente del CONICET. Profesora Asociada en la cátedra de Literatura y Cultura Latinoamericanas I, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Dirección electrónica: [cristina.fernandez@conicet.gov.ar](mailto:cristina.fernandez@conicet.gov.ar)



No resulta una novedad afirmar que la biografía remite simultáneamente al “bios”, “como vida en sentido biológico, pero significando de entrada también una manera de vivir” y que el llamado “género biográfico” ha variado sus funciones en los distintos tiempos históricos pero fundamentalmente “ha seguido las evoluciones de una sociedad que ha dedicado una parte creciente a las lógicas singulares de los individuos” (Dosse, “La biografía...” 257). Tampoco lo es advertir que se trata de una tipología discursiva proclive a cumplir un rol moralizante o ejemplar.<sup>2</sup> Por otra parte, la biografía puede darse de múltiples formas, asociada a tipologías discursivas con rasgos estructurales y pragmáticos diversos: panegíricos,<sup>3</sup> elogios,<sup>4</sup> retratos,<sup>5</sup> siluetas,<sup>6</sup> medallones,<sup>7</sup> semblanzas,<sup>8</sup> necrologías,<sup>9</sup> discursos de homenaje, entre otros. Nuestro propósito en este trabajo es revisar someramente las modalidades de lo biográfico que están presentes en las páginas de la *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación* (1915-1929),<sup>10</sup> un proyecto cultural cuya figura rectora, tanto en términos intelectuales como editoriales, fue el médico alienista y escritor José Ingenieros,

<sup>2</sup> Sostiene François Dosse: “La biografía es un género antiguo que se ha difundido en torno de la noción de bioi (bios), la que no remite solamente al hecho de volver a trazar ‘la vida’, sino a una ‘manera de vivir’. En la antigüedad griega, esta noción depende de un saber filosófico y hace referencia, como en el Gorgias de Platón, a la moralidad. Esta pertenencia del género a la esfera del juicio, a partir del cual se evalúa tal o cual actitud con la voluntad de transmitir valores edificantes para las generaciones futuras, es un rasgo fundamental que encontramos a lo largo de todo el recorrido histórico del género biográfico” (Dosse, “La biografía...” 270).

<sup>3</sup> La RAE lo define como un “Discurso o sermón en alabanza de algo o alguien” (RAE). Con algo más de precisión, se trata de una “Especie de encomio o de discurso escrito en alabanza de un personaje ilustre. El género fue inventado por Isócrates. En nuestra literatura [española] el más importante es el *Panegírico al duque de Lerma*, de Góngora” (Marchese y Forradellas 306). El panegírico puede escribirse en prosa o en verso y se caracteriza por el elogio desmedido a un individuo, institución o grupo de personas. Originalmente fue una rama de la retórica y sus reglas fueron establecidas en los trabajos retóricos de Menandro y Hermógenes. Escalígero formuló también sus reglas en sus *Poetices Libri Septem* (1561). Son ejemplos célebres de la antigüedad los que compusieron el ya mencionado Isócrates, en ocasión de los juegos olímpicos (380 a.C.), y Plinio el joven (61-c. 113 d.C.), en elogio de Trajano (Cuddon 477).

<sup>4</sup> Se lo puede definir como una “Expresión encomiástica en prosa o en verso, muy cercana al panegírico. De carácter lírico u oratorio en sus orígenes (Píndaro o Isócrates), pronto sirvió de pretexto para ejercitar el virtuosismo de los *rethores*, aplicándolo a asuntos que, muchas veces, eran inanes. Sin embargo, se pueden encontrar elogios insertos en obras de mayor enjundia. En la literatura medieval son frecuentes los elogios (*De las propiedades que las dueñas chicas han*), y también, con carácter burlesco o satírico, en el Renacimiento: citemos el *Elogio de la locura* de Erasmo o el *Encomio de las bubas*. En el teatro da lugar a ciertos tipos de loa. Un subgénero muy peculiar del elogio son las dedicatorias que los escritores del Siglo de Oro dirigen a sus posibles o reales mecenas y protectores” (Marchese y Forradellas 117).

<sup>5</sup> Se trata de la “Descripción de la figura o carácter, o sea, de las cualidades físicas o morales de una persona” (RAE). En este sentido se vincula con la prosopografía: “Descripción del aspecto exterior de una persona” (RAE). En la retórica clásica es la “descripción de un personaje, basándose para hacerla en sus rasgos físicos o exteriores. Aunque tradicionalmente se opone a la etopeya es difícil que el retrato externo no deje transparentar algunos rasgos del carácter del retratado” (Marchese y Forradellas 334). La etopeya, por su parte, es la “Descripción del carácter, índole y costumbres de una persona” (RAE). Para el recurso de la etopeya en textos de Ingenieros, remitimos a Fernández, “Etopeya y autofiguración...”.

<sup>6</sup> La expresión “silueta” para la descripción de personajes es una transposición de las artes plásticas, ya que el término hace referencia, en principio, a un “Dibujo sacado siguiendo los contornos de la sombra de un objeto”. Ingenieros, por ejemplo, utiliza la expresión “siluetas” en sus crónicas de viaje, en un sentido similar a las semblanzas de figuras célebres. Ver Fernández, *José Ingenieros y las escrituras...* 129-ss.

<sup>7</sup> Pensamos en transposiciones de arte como las que hallamos en *Azul...* de Darío, en la sección de “Sonetos áureos” agregada en la edición de 1890. En un gesto muy parnasiano, Darío retrata en una serie de sonetos agrupados bajo el título de “Medallones” a figuras como Leconte de Lisle, Catulle Mendès, Walt Whitman, J.J. Palma, Salvador Díaz Mirón y Parodi (Darío 283-286).

<sup>8</sup> “Retrato o bosquejo biográfico de una persona”, según la RAE.

<sup>9</sup> La RAE define la necrología como una “Noticia comentada acerca de una persona muerta hace poco tiempo”. Hemos explorado las notas necrológicas de la *Revista de Filosofía* en Fernández, “La construcción...”.

<sup>10</sup> De aquí en más, *RF*.

editor, corrector y autor también de muchos de los artículos en esta publicación (varios de ellos bajo el seudónimo de Julio Barreda Lynch). Por supuesto contaba con colaboradores asiduos, como Aníbal Ponce, quien la codirigió desde 1923, cuando Ingenieros se concentró en otro proyecto editorial: *Renovación. Boletín de Ideas, libros y revistas de América Latina*, publicación periódica que fue el órgano de difusión de la Unión Latinoamericana.<sup>11</sup> Ponce se convirtió en el director de la *RF* en 1925, el año de la muerte de Ingenieros, hasta el cierre de la revista en 1929.

En ninguno de los números de la revista figura el nombre de los integrantes de un consejo editorial o de redacción, solamente el nombre del director y del codirector, cuando lo hubo. En los últimos cuatro años, el del director y el del fundador. Salvo casos excepcionales, la *RF* se publicaba con frecuencia bimestral y cada número constaba de unas ciento sesenta páginas, aproximadamente. Cada tres números se conformaba un tomo, es decir, que cada año estaba integrado por seis números compendiados en dos tomos. Comenzó a salir en enero de 1915 bajo el sello tipográfico de “La Semana Médica –Imp. de Obras de E. Spinelli– Buenos Aires” y más tarde registraría el pie de imprenta de “L.J. Rosso y Cía. impresores”. Sabemos que la financiaba el mismo Ingenieros y que la suscripción anual de seis números costaba diez pesos. Hasta el momento no hemos localizado datos precisos sobre la tirada de la publicación. Con la escasa presencia de cuatro fotografías en toda la colección (de Ramón Turró, Luis María Drago, Joaquín González y Carlos Octavio Bunge), el diseño era propio de un libro, sin división en columnas ni gráficos y con la página a texto completo. Por el sistema de canje y suscripción, la revista llegaba a gran parte de América Latina y Europa.<sup>12</sup>

De acuerdo con su título, la mayoría de sus artículos ofrece reflexiones sobre temas filosóficos, educativos y culturales, sostenidos en una perspectiva de base científicista, pero con escasa presencia de notas relacionadas con avances tecnológicos. A esto se suman cuestiones de actualidad como la publicidad favorable a la reforma universitaria, la defensa del pacifismo de entreguerras, una visión ilusionada de la revolución rusa como alternativa a las democracias liberales y capitalistas y, simultáneamente, la crítica a la avasallante política panamericanista de los Estados Unidos. En este artículo, nos centraremos en un repertorio de artículos y notas dedicados a hombres de ciencia, filósofos, educadores y gestores de instituciones culturales o académicas, en los cuales es relevante la dimensión de lo biográfico. Esos escritos se pueden rastrear a lo largo de los quince años de la publicación.

## 1. Lo biográfico

En este artículo, hablamos de lo biográfico en un sentido amplio, para hacer referencia a todos los textos que ofrecen una perspectiva narrativa (así sea parcial) de una trayectoria vital (no necesariamente integral sino en uno o varios de sus aspectos).<sup>13</sup> La recuperación de ese *bios* adopta diversas modalidades en la publicación. Por ello, nuestro corpus podría ser clasificado internamente en tres grandes grupos: necrologías, estudios del tipo vida-obra y discursos de homenajes. Lógicamente, estas categorías cuentan con zonas de solapamiento pero, en líneas generales, digamos que las necrologías son notas, en general breves, que hablan de algún personaje de la ciencia o la cultura recientemente fallecido –casi nunca aparecen figuras de la

<sup>11</sup> Sobre esta publicación y este momento en la biografía intelectual de Ingenieros, ver Pita González y el capítulo IX de Plotkin.

<sup>12</sup> Para información general sobre la *RF* y los estudios que le fueron dedicados, remitimos a Fernández y Galfione, especialmente pp. 10-23.

<sup>13</sup> Nos ha resultado productiva para este enfoque la noción de *espacio biográfico* de Leonor Arfuch, por su potencial para exceder las formas canonizadas del género biográfico y detectar, en formas narrativas diversas, la inscripción de esa construcción de una identidad individual que también se proyecta en un colectivo.

política, excepto que se trate de un político / intelectual, como el caso de Joaquín V. González. La mayoría no están en la sección de artículos principales de la revista sino en la parte de “Bibliografía” o “Análisis de libros y revistas” (Fernández, “La construcción...”). Los estudios vida-obra son análisis de la obra literaria o científica de algún personaje y entran, secundariamente, en la zona del biografismo, son textos del tipo que François Dosse, siguiendo a Antoine Compagnon, llama *viobra*<sup>14</sup> y en la revista suelen ser reproducciones de conferencias. Un claro ejemplo de este tipo de textos lo tenemos en el estudio sobre Emerson de Enrique José Varona, con el que se inicia el número 5 de la revista y que lleva esta aclaración de los editores:

La *Revista de Filosofía* honra sus páginas publicando en sitio preferente esta magnífica conferencia del ilustre pensador cubano, conspicuo entre los más eminentes cultores de la ciencia y de la filosofía en América. Su vasta obra, que abarca todos los dominios filosóficos y sociológicos, merece ya consagraciones definitivas, y es, sin disputa, la mayor gloria intelectual de la nueva Cuba, cuyas jóvenes generaciones han sentido el vigoroso influjo moral de este varón probo y extraordinario Maestro (Varona 161 nota 1).<sup>15</sup>

Por último, los discursos de homenaje pueden estar destinados a vivos o muertos, caso este último en el que se acercan a las necrológicas, con la diferencia de que no están marcados por la inmediatez del hecho luctuoso, aunque muchas veces los motivan los aniversarios de la muerte de algún personaje prestigioso. Pero también pueden haber tenido su origen en banquetes, recepciones, ceremonias académicas o visitas de científicos o pensadores célebres.

Ya se trate de reseñas vida-obra, discursos de homenaje o notas necrológicas, el tono dominante es el encomiástico, es decir, que de las múltiples formas de la escritura biográfica, la vertiente que domina aquí es la del *elogio*, una modalidad que se remonta a la antigüedad y que los estudiosos consideran heredera de la *laudatio funebris*, una pieza oratoria protobiográfica que un pariente o amigo del muerto pronunciaba en sus funerales (Garraty). La oración fúnebre es el núcleo, también, de muchos textos hagiográficos que, por influjo del cristianismo tardoantiguo y medieval, inscribirían en las *vidas* una serie de rasgos que iban a sobrevivir incluso a los procesos modernos de secularización, permitiendo un trasvasamiento de recursos retóricos y tópicos desde la hagiografía hasta las vidas seculares que desde finales de la edad media y el renacimiento se tornaron más frecuentes y llegaron a canonizarse en los elogios de los grandes hombres, que pueden encontrarse, por ejemplo, promovidos por instituciones como la Academia Francesa, ya en el siglo XVIII. Muchos de esos elogios académicos, destinados en principio a los médicos ilustrados, diseñaban el mapa de una aristocracia intelectual, basada en el talento y no en las diferencias de clase social. Algunos de los atributos que este panteón secular había heredado de la escritura hagiográfica perduraban todavía en la época que nos ocupa, como lo demuestra la pervivencia de los valores de *devoción*, *vocación* o *sacrificio*, presentes en muchos de los escritos que analizamos, que se conjugan con objetivos nacionalistas y modernizadores en esta nueva visión de las vidas ejemplares o edificantes. Salvo en contadas excepciones, donde se hace mención a algún rasgo físico para inferir una condición moral, los escritos *biográficos* de la revista se estructuran sobre la base de un recurso retórico: la etopeya, o sea, la caracterización de un sujeto a partir de rasgos de su personalidad intelectual y moral. Esto no es del todo sorprendente si se considera que la biografía tuvo, desde sus orígenes, “afanes moralizadores y didácticos” (Amaro y Darrigrandi)

<sup>14</sup> Antoine Compagnon, *La Troisième République des Lettres*, Seuil, 1983, citado en Dosse, *El arte de la biografía...* 54.

<sup>15</sup> Otro caso similar es el artículo sobre Montalvo de Federico Córdova.

y que siempre fue una suerte de “discurso moral de enseñanza de las virtudes” (Dosse, “Las mil y una vidas...” 196).

Como ya adelantamos, conviene reiterar que muchas de las notas o artículos donde rastreamos esta matriz biográfica consisten en la reimpresión de conferencias o discursos brindados en ceremonias intelectuales o académicas, o en elogios fúnebres pronunciados en el sepelio de algún personaje, es decir, que se trata de escritos pensados para una primera instancia performativa oral. Varios son reproducciones de textos ya publicados por otras revistas, científicas o culturales, e incluso, en el caso de las *necrologías*, muchas están tomadas de diarios como *La Nación* o *La Prensa*. Pero en la mayoría de los casos se cumplen aquellos rasgos que François Dosse, refiriéndose a las biografías inspiradas en los retratos literarios de Sainte-Beuve –tributarios, a su vez, de Plutarco<sup>16</sup>– consideraba constitutivos del “modelo de la mismidad”: por un lado, la idea de que la vida de un autor y su obra están enlazados pero, por otro y sobre todo, la noción de que hay una “identidad narrativa” del sujeto biografiado entre las distintas etapas de su vida y entre las distintas facetas de su accionar.<sup>17</sup> Esta perspectiva teleológica (muy presente, por ejemplo, en los escritos de la *RF* que destacan la *vocación temprana* de algún científico y/o intelectual) se articula con el magisterio moral, con atributos como el desinterés y el heroísmo (Dosse, “La biografía...” 258-259). A esto se suma, como señalamos al principio, cierta sacralización de saberes y prácticas profanas, algo que es consustancial al proceso moderno de secularización. La misma perspectiva teleológica ya mencionada le debe mucho a la tradición hagiográfica, en la cual se postula “que todo es dado desde el origen. [...] Para el hagiógrafo, el desarrollo de la historia no es más que epifanía progresiva de un estado inicial de vocación o de elección del santo” (Dosse, “La biografía...” 276).<sup>18</sup>

## 2. Linajes intelectuales, disciplinarios, institucionales

En esta serie de notas y artículos cuya génesis, como se dijo, suele estar vinculada a eventos que se inscriben en la dinámica de situaciones performativas propias de distintas entidades sociales, educativas o científicas, es ineludible la necesidad de responder a convenciones pautadas por formas de sociabilidad que transitan entre la institucionalidad de las academias o asociaciones y las redes políticas, intelectuales o personales más o menos informales. A partir del elogio de una individualidad, son las distintas corporaciones, profesiones y campos disciplinarios los que se reflejan en esos textos, diseñan los roles necesarios para su consolidación y subsistencia y transforman el discurso laudatorio en programático. En líneas generales, puede decirse que varios artículos y notas de nuestro corpus versan sobre sujetos que en algún sentido se consideran modélicos en relación con la conformación de una disciplina, una familia de saberes o prácticas de tipo académico o científico, cuyos itinerarios vitales e intelectuales se proponen como adecuados para replicar. Estas distintas modalidades de lo biográfico presentan las vidas de sujetos prestigiosos en el campo intelectual como vidas ejemplares, estableciendo lazos simbólicos con los sujetos que las enuncian, ya sea a título

<sup>16</sup> Siempre en opinión de Dosse, es Plutarco quien inaugura la función de la biografía de “entregar a la lectura los rasgos destacados de un carácter psicológico, en sus ambivalencias y en su complejidad, inaugurando así el género de la vida ejemplar con intenciones morales” (Dosse, “La biografía...” 272).

<sup>17</sup> Claramente, esta concepción de la biografía como el desarrollo de una identidad estable en sus caracteres esenciales no se condice con la escritura contemporánea de biografías, mucho más sensible a la fragmentariedad en la constitución de los sujetos y que ha permitido el pase de una era heroica de las biografías a una hermenéutica (Dosse, “La biografía...” 292). Pero en nuestra exposición nos basamos en criterios válidos para la época de la *RF* y perceptibles en sus páginas.

<sup>18</sup> La construcción de figuras modernas, como la del científico, de acuerdo con parámetros que alguna vez fueron propios de la narrativa hagiográfica y que se vieron afectados por los procesos de secularización es algo que queda bien ejemplificado, por ejemplo, en el caso de Florentino Ameghino, estudiado en Podgorny. La *RF* dedica varios de sus artículos a esa misma figura.

personal –un discípulo que elogia la vida de uno de sus maestros, por ejemplo– o involucrando a corporaciones científicas, culturales o profesionales –como el caso de alguien que, en nombre de una academia, despide a uno de sus miembros ponderando su trayectoria.

Por ejemplo, en el artículo del estilo vida-obra, escrito por Juan B. Terán sobre Joaquín V. González, titulado, precisamente, “La obra de Joaquín V. González”, tenemos una reseña biográfica que es totalmente funcional al ideario del autor, uno de los miembros fundadores de la Universidad Nacional de Tucumán, quien no pierde la oportunidad de representarse especularmente en el célebre primer presidente de la Universidad de La Plata:

[Joaquín González] Era fundamentalmente un maestro es decir, el hombre que tiene el amor de las ideas y la ambición de contagiarlas.

[...]

Llegó a la madurez cuando un gran imperio había señoreado el espíritu humano, embriagándolo de arrogancia; se llamaba positivismo.

No se contó entre los adeptos del omnímodo dominador [...]

¿Cómo este poeta podía recomendar y encorazonar la enseñanza utilitaria y contradecir el desenvolvimiento puro de la inteligencia, la preocupación de las ideas, la cultura literaria?

En este momento aparece el hombre de gobierno, el intérprete de su tiempo, completando el erudito y el filósofo.

[...]

Hace diez años nos acompañaba en la fundación de la Universidad de Tucumán. Apoyó nuestra obra con unción fervorosa. Era el momento en que el problema se presentaba a su espíritu y debía dar concretamente una solución. (Terán 76-79).

Esta specularidad en la construcción de una etopeya para caracterizar al biografiado adquiere un valor agregado cuando la relación entre el personaje retratado y el que escribe el artículo, nota necrológica o discurso es una relación de tipo maestro-discípulo, porque entonces se pasa, de los sujetos, a los linajes intelectuales. Podemos apreciarlo en un artículo sobre Ramos Mejía que es, en verdad, la reproducción de la conferencia que Ingenieros brindó en el Ateneo de Estudiantes Universitarios luego de la muerte de su maestro, en 1914. En esa conferencia de homenaje póstumo, quedan en claro algunas cuestiones, como el elogio extendido a todo el colectivo de los médicos que hace Ingenieros a partir de la figura de su maestro y el desliz hacia la referencia de tipo autobiográfico que tiene lugar a la sombra de la biografía intelectual de Ramos Mejía. Respecto de los médicos, dice que es un grupo de profesionales que había dado al país figuras significativas en la gestión pública y el pensamiento, como Argerich, Alcorta, Rawson, Muñiz, Wilde y el mismo Ramos, diseñando así una genealogía que termina con una referencia a sí mismo, en la cual queda inscripto en su carácter de discípulo:

Vida ejemplar por sus virtudes, carácter firme, vocación inquebrantable por el estudio, talento preclaro, curiosidad vasta, fidelidad a las ciencias y las letras, amor ferviente a la nacionalidad, culto de la juventud y del porvenir, simpatía nunca desmentida hacia todo lo que implica un progreso en las ideas o una innovación en las instituciones: tal fue el médico ilustre y pensador alado que creó en la Argentina dos géneros científicos –la psiquiatría y la sociología– y que un hado venturoso me dio por amigo, consejero y maestro.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Un estudio ampliado de la construcción de la figura intelectual de José María Ramos Mejía por parte de Ingenieros puede leerse en Guic.

También en los discursos que homenajean a alguien en ocasión de su retiro o jubilación encontramos rasgos comunes con las notas necrológicas, sobre todo en la idea de una *herencia* que deja el que se va, y que consiste en la transmisión de un *habitus*, como una forma secularizada de eternizarse. Se construyen así genealogías donde la línea de sangre se ve sustituida por la transmisión de un saber y de una serie de prácticas asociadas a ese saber. Por ejemplo, en la *RF* se citan pasajes del discurso del profesor Ángel Gallardo, pronunciado en ocasión de la jubilación del profesor Eduardo Holmberg, circunstancia que la Universidad de Buenos Aires hizo propicia para conferirle el título de doctor en ciencias naturales *honoris causa*. Si bien no se trata de una necrología y el tono es celebratorio, el discurso está centrado en presentar el balance de una vida vista desde el ángulo de la productividad intelectual. En ese discurso, publicado inicialmente en la revista *Physis*, órgano de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales y que la *RF* reproduce fragmentariamente, Gallardo se autorrepresenta como discípulo de Holmberg, a pesar de que no había sido su alumno en las aulas universitarias:

El Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales me ha confiado el honroso encargo de dirigiros la palabra con motivo de la entrega del diploma de Doctor *honoris causa* en Ciencias Naturales que acaba de hacer os el señor Decano. Grata misión es esta para mí, pues si no he tenido la suerte de haber sido vuestro alumno en las aulas, soy vuestro discípulo y admirador desde hace muchos años.  
[...]  
Pero esta ceremonia tiene además el carácter de una despedida por cuanto señala vuestro retiro como profesor de esta casa, que siempre será la vuestra, aun cuando no tengáis en ella funciones tan activas como hasta ahora. (Gallardo 321)

Esta clase de escritos son la oportunidad, además, para diseñar zonas de afinidades intelectuales que muchas veces se consideran sustanciales para contribuir a la profesionalización de una disciplina, como cuando Ingenieros dice en un artículo sobre Agustín Álvarez:

En las ciencias sociales desarrolló originalmente análogas premisas filosóficas de las que fueron punto de partida a la obra de Ameghino y Ramos Mejía, sus contemporáneos conspicuos. Menos técnico que el primero y más humanista que el segundo, transfundió en toda su obra un sentimiento idealista que siempre induce a compararlo con Emerson, Guyau y Lubock, aunque pudiera acercarse, con más exactitud, al venerable educador español D. Francisco Giner (Ingenieros, “Un moralista...” 465).

Nótese en un pasaje como éste el modo en que, simultáneamente al elogio de la personalidad y al linaje intelectual, se valora positivamente una forma de acercarse a los estudios sociales: la que sigue las mismas raíces filosóficas que las ciencias médicas y naturales tal como las practicaban Ameghino y Ramos Mejía. Del mismo modo, Alberto Palcos, quien fuera discípulo del seminario de Filosofía de Ingenieros, trazaba en un artículo inspirado por el centenario de Renán una suerte de dinastía de sabios ilustres:

En el transcurso del mismo año de 1878 murió Claudio Bernard, el padre de la fisiología. Poco después Renán lo reemplazó en su sillón de la Academia Francesa, donde también recibiría oficialmente a otro astro científico: Pasteur. En ambas ocasiones Renán ratificó su credo científico y racionalista. (Palcos 112)

En un fragmento como el que antecede, observamos cómo el homenaje establece una hilación entre el pensamiento de Bernard, el de Renan y el de Pasteur, en virtud de la persistencia de un modo de entender la tarea intelectual, lo que se llama aquí el “credo científico y racionalista”.

Además, este elogio de Palcos exhibe la lectura de otros textos del mismo Renán, producidos, también, en contextos institucionales: su propia inclusión en la Academia Francesa y la bienvenida a Pasteur en esa prestigiosa corporación.

### 3. Disputas y hegemonías

En las páginas de la *Revista de Filosofía* se desenvuelve, entre muchos otros temas de interés, un debate sobre las disciplinas y saberes más adecuados para una educación moderna pensando, sobre todo, en el nivel universitario.<sup>20</sup> Bástenos por ahora referir que, en todo caso, se defendían las nascentes ciencias sociales (como lo demuestra el perfil de una colección de libros que Ingenieros comenzó a editar simultáneamente a la revista, denominada *La Cultura Argentina*<sup>21</sup>) y, en el caso de las humanidades, se propendía (en general, aunque la revista acoge zonas de debate) a unas humanidades que pudiesen entrar en diálogo con las ciencias naturales, en gran medida por someterse a métodos afines.

En los escritos que nos ocupan ahora, es perceptible cómo, muchas veces, se pasa del retrato de ciertos personajes a la cuestión epistemológica, como lo ilustra el caso de la recepción de dos profesores, un biólogo y un economista, ambos extranjeros, que fueron incorporados al cuerpo docente de la Universidad Nacional de Córdoba, poco tiempo después de la Reforma Universitaria. El por entonces Rector, Francisco de la Torre, consideraba que ambos eran ejemplos del “hombre de ciencia positiva” y encontraba en el método seguido por ellos una afinidad de fondo: “Uno, en el terreno de la biología, otro, en el de la economía, han investigado la verdad con los hechos positivos a su alcance y han arribado a conclusiones tan humanas y superiores, uno como otro, no obstante partir de disciplinas tan heterogéneas” (de la Torre, 60). En el mismo artículo, se consolidaban dos de estos linajes simbólicos de los que venimos hablando: por un lado, tanto el berlinés Georg Friedrich Nicolai como Alfons Goldschmidt, a quienes su pacifismo en tiempos de guerra les había costado el exilio, se insertan en la genealogía de docentes extranjeros que la universidad cordobesa había convocado para mejorar su nivel científico, mientras que el orador se coloca a sí mismo y a la institución que rige al amparo de la herencia sarmientina:

Nosotros, bajo la genial inspiración de Sarmiento, trazamos ya la huella, y se hizo aureola de esta Universidad con los trabajos científicos de Siewer, Bellstrang, Doering, Brackembuch, etc.

Hoy estamos en un momento propicio para repetir el ensayo de Sarmiento. Las condiciones de la post-guerra nos ponen en situación de seleccionar el profesorado; de ello son ejemplo los insignes maestros que hoy incorporamos a nuestra casa (de la Torre 62).

Siempre en este contexto, merece una atenta lectura el artículo que el mismo Ingenieros le dedicó al “biólogo y filósofo” Félix Le Dantec, que además de reseñar vida y obra del científico, ilustra simultáneamente parte de sus redes de vinculación con la ciencia europea, en este caso, francesa: Ingenieros se presenta a sí mismo como un receptor privilegiado de las novedades científicas europeas y también se inscribe en el meritorio y selecto grupo de los latinoamericanos leídos y elogiados por Le Dantec. Es decir, que Ingenieros pasa a ser un lector calificado y un mediador cultural de esas novedades científicas para el lectorado de la *RF*. Esto

<sup>20</sup> No ahondamos en este tema porque ya fue estudiado en otros lugares, entre ellos, Fernández, *José Ingenieros y los saberes...*; Galfione, “Variaciones...” y “Filosofía e historia...”; Galfione y Moine.

<sup>21</sup> Esta colección ha sido estudiada por Degiovanni y Hermida, entre otros.

es posible porque a lo largo de ese escrito –originalmente una conferencia para estudiantes de medicina– nuestro autor construye, especularmente, su propia imagen como un receptor local de las ideas científicas europeas, recepción que llegado el momento derivará en una producción innovadora, la cual será legitimada, circularmente, por el mismo Le Dantec:

Los que hayan leído a Le Dantec y mis *Principios de Psicología* podrán apreciar algunas provechosas sugerencias que recogí en su obra para un capítulo de la mía que estudia ‘la energética biológica’, aunque advertirán la manera completamente diversa con que he planteado los fundamentos de la psicología.

No conozco dos docenas de profesores de esta materia con suficiente preparación para estimarlos; por eso declaro, con verdadero placer, que estimo tanto como mis mejores títulos académicos una opinión que sugirió a Le Dantec, el conocer la edición francesa: ‘es la única obra de psicología general que he podido leer hasta el fin sin encontrar en ella dos autores que se contradicen alternativamente’. Ningún elogio, de los muchos que todos soportamos en nuestra carrera científica, vale para mí lo que esa apreciación escueta (Ingenieros, “Le Dantec...” 298).

Exhibir las redes de lecturas y lectores así como tomar posición respecto de ideas y debates relacionados con el campo académico y editorial es un mecanismo habitual en la *RF*. Y el recurso a lo biográfico es una estrategia recurrente. Ello no es casual, si se tiene en cuenta que el propio Ingenieros destacaba, en *Los tiempos nuevos*, el plan de lecturas biográficas que Máximo Gorki había diseñado para el programa educativo de la revolución rusa: “ha solicitado la cooperación directa de ilustres prosistas extranjeros, confiándoles la redacción de estudios biográficos sobre los grandes hombres de la humanidad” (Ingenieros, “Los tiempos...” 512).

Observemos también cómo muchos de estos linajes académico-científicos e institucionales se anudan en torno de ciertos problemas de época. Por ejemplo, ya es sabido que uno de los principales difusores (el primero, según los estudios de Fabio Moraga Valle) del Grupo *Clarté!* en América Latina fue el propio Ingenieros. En consonancia con ello, muchos de estos textos biográficos van a ser elogios de personalidades destacadas por su compromiso con el pacifismo de entreguerras, como el ya mencionado Nicolai o Bertrand Russell, quien merece un artículo remitido desde Lima por Pedro Zulen en el cual se destaca, además de su carrera intelectual, su labor y compromiso con el pacifismo:

Su acción personal es múltiple. Russell escribe en la prensa, habla en los mítines populares, hace propaganda en los centros obreros. El gobierno toma sus medidas para librarse de tan influyente pacifista. Las autoridades le prohíben al fin toda comunicación con el pueblo (Zulen 220-221).<sup>22</sup>

#### 4. Proyectos biográficos

Si se descuentan algunos números de la revista centrados en un personaje determinado, como podría ser el número 1 de 1926, dedicado enteramente a la figura del fundador de la *RF*, que había fallecido unos meses antes, o los tres artículos consecutivos del número 6 de 1916 dedicados a José Ortega y Gasset, lógicamente motivados por su reciente visita a la Argentina, no son demasiados los casos en que podemos detectar la construcción de un programa biográfico de envergadura, es decir, que atraviese varios números. Pero encontramos algunos

<sup>22</sup> Hemos indagado un poco más en la relación entre los textos biográficos de la *RF* y el pacifismo de entreguerras en Fernández, “Héroes...”.

casos significativos porque son, básicamente, biografías en un sentido más evidente que las mencionadas notas necrológicas o discursos de homenaje.

Quizás el caso más notable sea el “Ensayo sobre Francisco Bilbao” que requiere de tres entregas para completarse, todas en 1916. Es interesante observar que no se trata de una figura del campo científico ni de un filósofo en sentido académico, como aquellos con quienes Ingenieros y otros colaboradores de la revista polemizan en sus páginas. El autor, el chileno Armando Donoso,<sup>23</sup> ya había publicado en 1913 el libro *Bilbao y su tiempo*, y un simple cotejo nos permite observar que los tres artículos de la *RF* son una reproducción, por partes, del mencionado libro. La figura de Bilbao parece ser de interés para la revista, en la cual Donoso colabora con tres artículos más,<sup>24</sup> quizás porque de algún modo encarna la clase de sujetos que el proyecto editorial busca presentar como modelos: defensores de un ideal, luchadores contra las convenciones sociales o la hostilidad del ambiente en el que les tocó desempeñarse, etc. Así, el texto se inicia con una reflexión metaescrituraria en la cual Donoso explica la imposibilidad de que sus contemporáneos hubiesen juzgado con ecuanimidad a Bilbao, para concluir en un balance que ubica al propio biógrafo como alguien capaz de emitir un juicio más equilibrado sobre esa figura:

... quien quiera analizar fríamente lo que queda para la posteridad de Francisco Bilbao, ha de sufrir seguramente una desilusión: ni fue filósofo, ni fue un gran escritor, ni fue un artista magnífico. Nada de eso. Sus ideas forman estrecho maridaje con su acción de agitador. Fue un revolucionario, un caudillo, un apóstol de reacción. Tronó contra los convencionalismos consagrados [...] Fue el apóstol más entusiasta de la libertad. [...] Es un verdadero santo laico del calendario republicano de América [...] (Donoso [parte 1] 205)

A pesar del título de “Ensayo”, el libro que se publica dividido en tres entregas en la *Revista de Filosofía* es una biografía en toda regla, donde no faltan las notas al pie con referencias documentales para la reconstrucción de la vida de Bilbao y su familia, a quienes Donoso presenta como un linaje de luchadores por la libertad americana: “...desde el abuelo hasta el nieto un mismo pensamiento ata tres existencias como un hilo de oro; la libertad es la norma de esas tres vidas; la libertad que acariciaron en sueños, en el peligro, frente a la muerte misma” (Donoso [parte 1] 211). Al heroico linaje familiar el biógrafo agrega la serie de lecturas que nutrieron el pensamiento de Bilbao y avanza encadenando anécdotas, viajes y reseñas de su obra, comenzando por el célebre libro *Sociabilidad chilena*. No faltan en el análisis analogías con personajes como el historiador francés Edgar Quinet, una figura magisterial para el propio Bilbao: “es fácil advertir en el desenvolvimiento intelectual de Bilbao muchas analogías con la evolución espiritual de Quinet” (Donoso [parte 1] 229). Como era de esperar, el espacio concedido al desarrollo de la trayectoria biográfica excede los límites de las ya mencionadas *viobras* y hay lugar no sólo para las etopeyas sino para las prosopografías completas:

...Todo disponía en su persona [de Francisco Bilbao] a ganarse las simpatías de los extraños. De regular alzada, algo enjuto, ligeramente inclinado a la altura del pecho (lo que traicionaba ya el funesto augurio de su predisposición física para contraer la tisis), de ademanes finos y graves, aquel torso con algo de apolíneo mantenía enhiesta una hermosa cabeza de dios joven. Pálido el rostro, nariz recta y firme, como acusando cierta voluntad

<sup>23</sup> Armando Donoso Novoa (1886-1946) fue un crítico literario chileno de prolífica actuación en medios de prensa y editoriales. Fue responsable de varias antologías y estudios sobre la literatura modernista y posterior, con énfasis en autores relacionados con Chile.

<sup>24</sup> Estos artículos son “La conversión...”, “Sarmiento en Chile” y “Alejandro Venegas”.

de carácter, boca firme, ligeramente rasgada, ojos azules, profundamente azules, tranquilos, bañados en una hermosa serenidad, y una melena amplia, animada por los más extraordinarios soplos líricos, coronaban aquella cabeza, viril, firme, de soñador y de apóstol. Vivía con sencillez y desenfado [...] La severidad de las facciones acentuaba cierta grave frialdad en su rostro. Pero cuando el calor del entusiasmo ponía ardores inusitados en sus pupilas, y el orador hacía olvidar en él al hombre, entonces Bilbao se transformaba como por encanto: desenvuelto y sencillo, conquistaba con la franqueza tranquila de sus arrebatos magníficos. [...] (Donoso [parte 1] 253)

Los quince capítulos del libro se reproducen en la revista, ofreciendo el esbozo biográfico de quien Donoso califica como “un chileno digno de los caracteres plutarquianos” ([parte 3] 247), en clara alusión a ese texto seminal para la escritura biográfica que fueron las *Vidas paralelas*. Lo único que no se transcribe del libro es la bibliografía final, el listado de “Obras consultadas” por Donoso, en línea con los criterios editoriales de la Revista, que no incluye listados bibliográficos al final de sus artículos. Sí se conservan las notas al pie del volumen. Se trata, en todo caso, de un texto que pasa del libro a la revista, a la inversa del recorrido usual, incluso si se mira la producción del mismo Ingenieros, quien muchas veces armaba sus libros compilando artículos publicados inicialmente en revistas y/o folletos de circulación periódica.

Otro caso significativo porque, al igual que el anterior, responde a un programa biográfico, es el artículo sobre Pedro Goyena escrito por Paul Groussac, en el número 2 de 1917. Una nota al pie nos aclara que se trata de una “Reproducción autorizada por el autor”. Otra nota, esta vez del autor y no de los editores de la revista, explicita la serie en la cual se encuadra el texto, afín al género de las memorias, ya que Groussac narra episodios de la vida de los biografiados basados en su experiencia personal con ellos, en sus recuerdos. La nota en cuestión dice así:

El primero de estos capítulos (“José M. Estrada”), apareció en el suplemento ilustrado de *La Nación*, en diciembre de 1908. A esas páginas y otras que siguieron dedicadas a Pellegrini o Sáenz Peña, habré de referirme alguna vez, por corresponder las presentes (así como las próximas, consagradas a Avellaneda) a una misma época, aunque a faces distintas de mi vida (Groussac 161, nota 1).

La identificación de este artículo con un “capítulo” es una clara alusión a una obra de mayor envergadura, de la cual no hay otras secciones en la *RF*.<sup>25</sup> Se trata de una edición parcial de una obra en elaboración, que a su vez reescribía versiones previas de la caracterización de Goyena. Dice Groussac, al final del artículo / capítulo:

He escrito sobre Goyena, además de estas páginas, un artículo en francés en el *Courrier Français*, y un medallón en la *Biblioteca*. No he rehuído, en este final, la reproducción casi literal de algunos conceptos del mencionado artículo, que no esperaba expresar mejor en castellano (Groussac 202, nota 1, destacado del autor).

El libro donde se integraría este artículo saldría publicado en 1919 bajo el título de *Los que pasaban. José Manuel Estrada – Pedro Goyena – Nicolás Avellaneda – Carlos Pellegrini – Roque Sáenz Peña*. En el “Prefacio” a ese volumen, luego de explicar que el libro se basa en sus propias memorias y experiencias, clasifica sus escritos como “retratos de pensadores o

<sup>25</sup> La revista sí publica el “Testamento filosófico” de Groussac (setiembre de 1919) y los discursos pronunciados en el homenaje que le brindó la revista *Nosotros* al célebre director de la Biblioteca Nacional (enero de 1920). También se publica una reseña de su libro *Mendoza y Garay*, firmada por José Ingenieros (enero de 1917).

estadistas pertenecientes a la generación que siguió en el escenario político a la de Mitre y Sarmiento [...]” y advierte que él no pretende erigirse en la figura central: “no me he propuesto aquí escribir memorias literarias ni siquiera recuerdos de mi pasado” (Groussac 1919 vi). Con más detalle, puntualiza lo siguiente:

Sólo me propuse recordar a ‘los que pasaban’: vale decir, a unos pocos argentinos históricos a quienes conocí, cruzando ellos en carro triunfal la ruta en que yo peregrinaba a pie [...] No quise, como digo, escribir esta vez sino de los que habían sido amigos míos, evocándolos preferentemente en aquellas circunstancias y escenas de que pudiera yo dar fe como testigo presencial, cuando no como actor. Con esto se explica y justifica el que aparezca frecuentemente, si bien siempre en segunda fila, el biógrafo junto al biografiado [...]” (Groussac 1919 vii).

Por último, mencionamos un caso que no es de los más habituales en la *RF*, ya que se trata de un enfoque biográfico cercano al “caso clínico”, algo más frecuente en otros textos de Ingenieros, como su *Criminología*, o en la revista *Archivos de Psiquiatría y Criminología aplicadas a las ciencias afines. Medicina Legal. Sociología. Derecho. Psicología. Pedagogía*.<sup>26</sup> Se trata de un artículo de Nerio Rojas<sup>27</sup> dedicado nada menos que a Sarmiento, una figura magisterial para Ingenieros y otros colaboradores de la *RF*. La revista cuenta con dos publicaciones más relacionadas con Rojas: una reseña de su libro *Psicología de Sarmiento* y otra, de un artículo suyo sobre el mismo tema. Cronológicamente este último es el primer escrito de la serie, y se trata de un texto que no está en la sección principal de la revista sino en la sección de “Análisis de libros y revistas”. La reseña no está firmada, lo cual permite atribuírsela al propio Ingenieros, y ofrece una valoración del artículo “Las ideas de persecución de Sarmiento” publicado en la *Revista de Criminología y Psiquiatría*. Al decir del reseñador, quien pondera favorablemente el trabajo de Rojas: “El autor examina agudamente las ideas de persecución que atormentaron a Sarmiento” (“Las ideas...” 319) para luego transcribir algunos pasajes del texto del propio Rojas, quien concluye en que las peculiaridades de la psicología sarmientina eran producto de “una constante exaltación mental, que es característica del genio” (320). El párrafo final de la reseña, que es transcripción del escrito de Rojas, articula los estudios psicológicos con las historias de vida, y exhibe una concepción de lo heroico que reescribe en términos seculares atributos propios de una hagiografía:

Las ideas anteriores sólo constituyen una faz de la asombrosa psicología de Sarmiento. Yo sé que puede considerarse esta actitud mía como una pretenciosa *profanación*, pues la *inmortalidad* de las *vidas heroicas* debe ser respetable como una *santidad*. Yo lo comprendo así también; pero debo declarar que la admiración que me indujo a tal estudio, después de él, se ha tornado más justa, y tiene hoy ese *asombro religioso* que sólo inspira la *presencia augusta de los héroes* (320, mi destacado).<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Sobre el desplazamiento de las historias de vida desde el caso clínico a la biografía edificante, remitimos a Fernández, *José Ingenieros y las escrituras...* En cuanto a la revista *Archivos*, véase Mailhe.

<sup>27</sup> Nerio Rojas (argentino, 1890-1971) fue un destacado psiquiatra y profesor de Medicina Legal.

<sup>28</sup> El concepto de heroísmo esgrimido por Rojas es tributario de Carlyle, algo que se hace explícito en la “Introducción” a la primera edición, que el autor mantiene en la segunda, por la cual citamos: “El culto de los héroes como prototipos de una raza, de una época, de una civilización –según el concepto de Carlyle– es una necesidad en la enseñanza constante de la historia. [...] Hoy que los profetas religiosos ya no conmueven, el genio, en una suerte de apostolado laico, tiene su esperanza en esta nueva inmortalidad, donde la gloria significa la luz que nimba la frente pálida de los santos” (Rojas, *Psicología...* 11).

Continuando con esta serie, en 1915 encontramos el artículo “Un episodio de la psicología de Sarmiento”, donde Rojas se detiene en el episodio narrado en *Recuerdos de Provincia* –un libro autobiográfico, digamos de paso– concerniente al sueño que tuvo Sarmiento acerca de la supuesta muerte de su madre. En la conclusión del escrito llega el diagnóstico: “trastorno onírico con ideas fijas posteriores” (Rojas, “Un episodio...” 430), luego de un análisis que no olvida citar a autoridades en la materia, como Emmanuel Regis, Theodule Ribot, Pierre Janet o Hippolyte Bernheim, además de tomar como fuente otra obra sarmientina, sus *Viajes*. Por último, en 1916, se publica el libro de Rojas sobre este tema, que merece una breve aunque elogiosa reseña sin firma en la sección de “Análisis de libros y revistas”, cuyo primer párrafo sintetiza la valoración de la obra y la inserta en un linaje de producciones afines:

Con perfecto dominio de la patología mental y amplio conocimiento del personaje a cuyo examen la aplica, el autor ha escrito una monografía llena de interés histórico y clínico que vence las naturales dificultades de este género científico, antes cultivado entre nosotros por J. M. Ramos Mejía, Luis Agote, Antonio F. Piñero, Fermín Rodríguez y algún otro (Rojas, *Psicología...* [reseña] 146).

Cabe aclarar que esta “monografía” incluía entre sus páginas el artículo de la *Revista de Criminología* (en su capítulo IV) y el que fue publicado en la *RF* (en su capítulo III). Claramente esta última fue un espacio comprometido en dar a conocer el trabajo de Rojas sobre una figura cuya vida y personalidad seguía convocando a los estudiosos.

## 5. Consideraciones finales

Es evidente que el elogio a personalidades, a partir de un esquema biográfico, sirve generalmente para ofrecer una perspectiva programática sobre la modernización de la cultura argentina y que la funcionalidad de esos artículos y notas se relaciona con el diseño de figuras ejemplares que suelen aparecer asociadas a determinados saberes y ámbitos institucionales académicos o culturales. Por ello, el estudio de este vector en la textualidad de la revista es una vía para, por un lado, visualizar las disputas por la hegemonía entre las distintas disciplinas / saberes y, simultáneamente, esclarecer los modelos que se ofrecen como deseables en relación con cada campo disciplinario o profesional, o de saberes que comparten alguna afinidad (una psicología de base biológica, una economía de fundamentos positivistas, etc.).

En resumidas cuentas, los conflictos políticos de los años de la guerra y la posguerra aparecen explícitos en la *RF*, y es ese contexto el que le otorga otro valor y significación a la dimensión biográfica inscripta en tantas notas necrológicas, artículos y discursos de homenaje. El capital simbólico acumulado por estos trabajadores intelectuales, excedía sus especialidades disciplinarias y autorizaba su intervención en el orden político y social (Charle 25), como se ve en los casos de Russell, Nicolai o Goldschmith.

Como toda biografía, las notas y artículos de la *Revista de Filosofía* no sólo historizan las vidas –en general desde sus facetas académicas o de producción científica– de los sujetos que toman como su objeto, es decir, los educadores, hombres de ciencia y estudiosos que responden al modelo de productor cultural elegido como modélico por la publicación, sino que son funcionales a otras campañas, propias del presente: las reformas educativas y la construcción de una ciudadanía sostenida en módulos de pensamiento seculares, la creación o fortalecimiento de instituciones o la promoción de prácticas sociales al servicio de un proyecto de modernización cultural que tiene, en la formación científica y el *habitus* que comporta, uno de sus puntos de apoyo.

**Obras citadas**

- Amaro, Lorena y Claudia Darrigrandi. “Dossier: Rostros de la biografía latinoamericana”. *Literatura y Lingüística*, n. 36, 2017, pp. 15-18
- Arfuch, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, FCE, 2007.
- Bourdieu, Pierre. “Estructuras, habitus, prácticas”. *El sentido de lo práctico*. Madrid, Taurus, 1991, pp. 91-111.
- Charle, Christophe. *El nacimiento de los ‘intelectuales’ 1880-1900*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2009.
- Córdova, Federico. “El pensamiento de Juan Montalvo”. *Revista de Filosofía*, año VIII, tomo XVI, n. 5, septiembre de 1922, pp. 241-266.
- Cuddon, J. A. *A Dictionary of Literary Terms*. Harmondsworth / New York / Ringwood / Markham / Auckland, Penguin, 1984.
- Darío, Rubén. *Obra poética*. Edición de Ignacio Zuleta, Barcelona, Castalia / Edhasa, 2016.
- Degiovanni, Fernando. *Los textos de la patria. Nacionalismo, políticas culturales y canon en Argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo, 2007.
- De la Torre, Francisco. “Recepción de los profesores Nicolai y Goldschmidt”. *Revista de Filosofía*, año VIII, tomo XVI, n. 4, julio de 1922, pp. 59-64.
- Donoso, Armando. *Bilbao y su tiempo*. Santiago de Chile, Talleres de la empresa Zig-Zag, 1913.
- Donoso, Armando. “Ensayo sobre Francisco Bilbao” [parte 1]. *Revista de Filosofía*, año II, tomo III, n. 2, marzo de 1916, pp. 204-265.
- Donoso, Armando. “Ensayo sobre Francisco Bilbao [continuación]” [parte 2]. *Revista de Filosofía*, año II, tomo III, n. 3, mayo de 1916, pp. 401-411.
- Donoso, Armando. “Ensayo sobre Francisco Bilbao [continuación]” [parte 3]. *Revista de Filosofía*, año II, tomo IV, n. 5, setiembre de 1916, pp. 203-248.
- Donoso, Armando. “La conversión de Brunetière”. *Revista de Filosofía*, año V, tomo IX, n. 2, marzo de 1919, pp. 206-222.
- Donoso, Armando. “Sarmiento en Chile”. *Revista de Filosofía*, año VII, tomo XIII, n. 2, marzo de 1921, pp. 179-204.
- Donoso, Armando. “Alejandro Venegas”. *Revista de Filosofía*, año VIII, tomo XVI, n. 6, noviembre de 1922, pp. 334-361.
- Dosse, François. *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. México, Universidad Iberoamericana, 2007.
- Dosse, François. “Las mil y una vidas de la biografía”. *El giro reflexivo de la historia. Recorridos epistemológicos y la atención a las singularidades*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2012, pp. 191-205.
- Dosse, François. “La biografía bajo la prueba de la identidad narrativa”. *El giro reflexivo de la historia. Recorridos epistemológicos y la atención a las singularidades*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2012, pp. 257-292.
- Fernández, Cristina Beatriz. *José Ingenieros y los saberes modernos*. Prólogo de Francisco Delich, Córdoba, Alción, 2012.
- Fernández, Cristina Beatriz. “Etopeya y autofiguración en las crónicas de viaje de José Ingenieros”. *Muerte del sujeto y emergencia subjetiva*, coordinado por Francisco Delich, Córdoba, Comunicarte, 2014, pp. 87-102.
- Fernández, Cristina Beatriz. “La construcción de la imagen del intelectual en las notas necrológicas de la *Revista de Filosofía*”. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, n. 60, 2015, pp. 187-206 [en línea] <http://latinoamerica.unam.mx/index.php/latino/article/view/51750>

- Fernández, Cristina Beatriz. “Héroes en los años de entreguerras: las figuras ejemplares según la *Revista de Filosofía* (Buenos Aires, 1915-1929)”. *Zama*, n. 10, 2018, pp. 57-71 [en línea] <https://doi.org/10.34096/zama.a10.n10.5392>
- Fernández, Cristina Beatriz. *José Ingenieros y las escrituras de la vida. Del caso clínico a la biografía ejemplar*. Mar del Plata, EUDEM, 2020 [en línea] [https://eudem.mdp.edu.ar/libros\\_digitales.php?id\\_libro=1530](https://eudem.mdp.edu.ar/libros_digitales.php?id_libro=1530)
- Fernández, Cristina Beatriz y María Carla Galfione, *La Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación. Índices y aproximaciones a un proyecto editorial*, Buenos Aires, CEDINCI, 2021 [en línea] [http://cedinci.org/wp-content/uploads/2021/04/Revista\\_filo.pdf](http://cedinci.org/wp-content/uploads/2021/04/Revista_filo.pdf)
- Galfione, María Carla. “Variaciones sobre un canon. En torno al *comienzo* de la filosofía”. *Estudios. Filosofía práctica e Historia de las ideas*, v. 23, 2021, pp. 1-16 [en línea] <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/issue/view/49>.
- Galfione, María Carla. “Filosofía e historia de la filosofía, modos de un desencuentro”. *José Ingenieros en su centenario*, Hugo Biagini et al. compiladores, Buenos Aires, IIGG/UNLa, 2024, pp. 333-364 [en línea] <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251157/1/Jose-Ingenieros-en-su-centenario.pdf>
- Galfione, María Carla y Moine, Facundo. “El saber filosófico y sus definiciones institucionales. Una lectura a través de la revista *Verbum*”. *Palimpsesto*, v. 12, n. 20, 2022, pp. 1-22. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/palimpsesto/article/view/5451>.
- Gallardo, Ángel. “Discurso en el homenaje al profesor Holmberg”. *Revista de Filosofía*, año I, tomo I, n. 2, marzo de 1915, pp. 320-322.
- Garraty, John. *The Nature of Biography*. London, Vintage Books, 1964.
- Greiner-Mai, Herbert (editor). *Diccionario Akal de literatura general y comparada*. Madrid, Akal, 2006.
- Groussac, Paul. “Los que pasaban. Pedro Goyena”. *Revista de Filosofía*, año III, tomo V, n. 2, marzo de 1917, pp. 161-202.
- Groussac, Paul. *Los que pasaban. José Manuel Estrada – Pedro Goyena – Nicolás Avellaneda – Carlos Pellegrini – Roque Sáenz Peña*. Buenos Aires, Jesús Menéndez Librero Editor, 1919.
- Guic, Laura S. “José Ingenieros, el discípulo: consideraciones en torno a su vínculo con José María Ramos Mejía”. *José Ingenieros en su centenario*, Hugo Biagini et al. compiladores, Buenos Aires, IIGG/UNLa, 2024, pp. 385-406 [en línea] <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251157/1/Jose-Ingenieros-en-su-centenario.pdf>
- Hermida, Carola. *Cuando la literatura es pedagogía. Historias, antologías y colecciones literarias en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina*. Tesis de doctorado en Letras, UNMDP, 2011 [en línea] <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/handle/123456789/911>
- Ingenieros, José. “La personalidad intelectual de José María Ramos Mejía (1849-1914)”. *Revista de Filosofía*, año I, tomo II, n. 4, julio de 1915, pp. 103-158.
- Ingenieros, José. “Un moralista argentino”. *Revista de Filosofía*, año II, tomo IV, n. 6, noviembre de 1916, pp. 464-470.
- Ingenieros, José. “Le Dantec, biólogo y filósofo”. *Revista de Filosofía*, año III, tomo VI, n. 5, setiembre de 1917, pp. 267-328.
- Ingenieros, José. “Los tiempos nuevos”. *Obras completas*. Tomo VI, Buenos Aires, Mar Océano, 1962.
- Leguizamón, Martiniano. “El centenario de Antonio Zinny”. *Revista de Filosofía*, año VII, tomo XIV, n. 6, noviembre de 1921, pp. 390-396.

- Mailhe, Alejandra. *Archivos de psiquiatría y criminología 1902-1913: concepciones de la alteridad social y del sujeto femenino*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Biblioteca Orbis Tertius, 2016.
- Marchese, Angelo y Joaquín Forradellas. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona, Planeta, 2013.
- Moraga Valle, Fabio. “Un resplandor en el Nuevo Mundo: la Red *Clarté* y el pacifismo en América Latina, 1918-1938”. *Redes intelectuales transnacionales en América Latina durante la entreguerra*, Alexandra Pita González (coordinadora), México, Porrúa, 2016, pp. 51-78.
- Palcos, Alberto. “En el centenario de Renán”. *Revista de Filosofía*, año IX, tomo XVIII, n. 4, julio de 1923, pp. 104-123.
- Pita González, Alexandra. *La Unión Latinoamericana y el boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México, El Colegio de México / Universidad de Colima, 2009.
- Plotkin, Mariano Ben. *José Ingenieros El hombre que lo quería todo*. Buenos Aires, Edhasa, 2021.
- Podgorny, Irina. “De la santidad laica del científico Florentino Ameghino y el espectáculo de la ciencia en la Argentina moderna”. *Entrepasados. Revista de Historia*, v. VI, n. 13, 1997, pp. 37-61.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* [en línea] <https://dle.rae.es/>
- Rojas, Nerio A., “Las ideas de persecución de Sarmiento” [reseña]. *Revista de Filosofía*, año I, tomo I, n. 2, marzo de 1915, pp. 319-320.
- Rojas, Nerio A. “Un episodio de la psicología de Sarmiento”. *Revista de Filosofía*, año I, tomo I, n. 3, mayo de 1915, pp. 426-430.
- Rojas, Nerio A. *Psicología de Sarmiento*. Buenos Aires, Guillermo Kraft Ltda., 1961.
- Rojas, Nerio A. *Psicología de Sarmiento* [reseña]. *Revista de Filosofía*, año II, tomo IV, n. 4, julio de 1916, p. 146.
- Salvioni, Amanda. *L’invenzione di un medioevo americano. Rappresentazioni moderne del passato coloniale in Argentina*. Reggio Emilia, Diabasis, 2003.
- Varona, José Enrique. “Emerson”. *Revista de Filosofía*, año II, tomo IV, n. 5, septiembre de 1916, pp. 161-177.
- Terán, Juan B. “La obra de Joaquín V. González”. *Revista de Filosofía*, año XI, tomo XXI, n. 1, enero de 1925, pp. 74-80.
- Zulen, Pedro S. “A propósito de Bertrand Russell”. *Revista de Filosofía*, año XI, tomo XXII, n. 5, setiembre de 1925, pp. 219-225.